

SINTESIS DE RESULTADOS DEL INDICADOR FAMILIAR DE ACCESO A DERECHOS

Introducción sobre objetivos y aportes del IFAD

El IFAD (Indicador Familiar de Acceso a Derechos), es una experiencia de Investigación Acción Participativa que permitió desarrollar información estadística en tiempo real sobre la situación de acceso a derechos que atraviesan familias que asisten a comedores y merenderos, y se encuentran bajo la línea de pobreza e indigencia.

Durante los meses de julio y agosto se desplegó un extenso monitoreo territorial en 23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que logró entrevistar a las referentes de la alimentación familiar de 31.525 hogares.

La continuidad en la construcción de indicadores resulta esencial ya que desencadena procesos de construcción de ciudadanía, que impulsan la formulación de nuevos conocimientos con participación protagónica de actores sociales que viven en los barrios populares y sostienen un vínculo estratégico con las familias relevadas, todas inmersas en la situación de vulnerabilidad.

Los objetivos logrados con este relevamiento, permiten contar con datos significativos puestos al servicio del mejoramiento de las políticas públicas y se sintetizan en los siguientes aportes:

Formular indicadores sobre la situación de acceso a múltiples dimensiones: alimentación, salud, educación, conectividad, trabajo e ingresos, vivienda, infraestructura y entorno.

Producir estudios sobre la realidad e información estadística desde lo más profundo de los barrios populares, visibilizando situaciones de vulneración de derechos.

Analizar los efectos de diversos programas con transferencias de ingresos como la AUH, Tarjeta Alimentar y Potenciar Trabajo en la inseguridad alimentaria y otros derechos.

Síntesis preliminar de resultados del IFAD

1- Caracterización demográfica de las familias relevadas que concurren a espacios de asistencia alimentaria:

Las personas respondientes fueron casi universalmente mujeres, en consonancia con la premisa de ser responsables de la alimentación en los hogares, lo cual confirma que las tareas de cuidado están casi excluyentemente sostenidas por las mujeres, que mayoritariamente (8 de cada diez) tienen entre 25 y 50 años.

Los hogares relevados tienen un promedio de 4.8 miembros, coincidente con datos del INDEC para hogares con niños.

El relevamiento abarca a un total de 79.063 NNyA, lo cual arroja un promedio de 2.5 niños por hogar con la siguiente distribución de tramos etarios:

- Lactantes de hasta 2 años, 28,9%;
- niños de hasta 5 años 45,4%;
- de 6 a 12 66,7% y
- adolescentes de 13 a 17 años, 40,1%.

2- El análisis de la dimensión de Ingresos y mercado de trabajo, permite obtener la siguiente información:

Según los datos de la Canasta Básica Alimentaria (CAB) el valor para una familia de cinco miembros era de 55.734, durante el periodo en que se tomó la encuesta (julio y agosto). El ingreso declarado por las entrevistadas ubica a las dos terceras partes de los hogares relevados, (65.5%) en condiciones de indigencia, (obtienen menos de \$45.000 mensuales para su manutención). La Canasta Básica Total de \$126.000 implica que prácticamente el total de los hogares está bajo la línea de pobreza.

En relación con los Programas de transferencias de ingresos del Estado Nacional, 9 de cada 10 hogares reciben alguno y en promedio cada hogar recibe 1.5 programas. Siendo la AUH (75,5%) y TA (66,1) los que se presentan mayoritariamente en los hogares relevados. Potenciar Trabajo está presente en la mitad de los hogares (47,1).

Del total de niños que no cobran AUH, **1 de cada 3** es por causa de **carencia de DNI** del niño o de su madre o padre.

Los gastos que las familias priorizan efectuar con el dinero que aporta al hogar la AUH y TA son para cubrir necesidades básicas: alimentos, vestimenta, salud y servicios, en este orden de jerarquía.

En relación con el desempleo reciente, aproximadamente 2 de cada 10 hogares relevados, el 18% (5693 hogares) manifiestan que al menos algún integrante perdió el empleo. Siendo las provincias más afectadas: Chubut: 33,3%, San Luis: 27,7% y San Juan: 26,3%.

En los hogares donde se perdió el empleo de manera reciente, 3 de cada 4 indican que fue hace menos de un año.

En el momento de la medición solo el 17% de los hogares tenía acceso a un empleo registrado mientras que el 83%, 26222 hogares, no tienen ningún integrante con empleo registrado, es decir no cuentan con los aportes a la seguridad social y jubilación. Coincidente con la declaración de percepción de AUH que alcanza al 75,5% de los hogares.

3- Condiciones de acceso a una alimentación adecuada:

- ✓ La inseguridad alimentaria está presente en 7 de cada diez hogares relevados (70%). Operativamente se define como inseguridad alimentaria “**La reducción de las porciones y/o supresión involuntaria de comidas en el hogar**”, lo cual evidencia la dificultad de acceso a alimentos en los hogares entrevistados.
- ✓ Una de las principales manifestaciones físicas de la inseguridad alimentaria se relaciona con la **reducción involuntaria de las porciones**, dicha reducción a nivel nacional implicó al 64.3% de los hogares relevados.
- ✓ Una expresión más grave de la inseguridad alimentaria se relaciona con la **supresión de alguna comida** y no meramente la reducción de las porciones. Implica, en tal caso, dejar de comer alguna de las cuatro comidas para que los alimentos puedan alcanzar para el resto de la familia: el 62.8% de las familias manifestaron haber atravesado esta situación en el último mes.
- ✓ En cuanto a las **privaciones recientes de alimentos** en el último mes, el 70% de las familias entrevistadas refiere en términos generales haberse privado de consumir carnes, verduras, frutas, cereales o legumbres por falta de dinero.
- ✓ La necesidad de reducción de grupos de alimentos en el último año (último semestre 2021 y primer semestre 2022) si bien, muy generalizada, estuvo principalmente centrada en la carne de vaca (79.1%) y los aceites (77.5%).
- ✓ En consonancia con las necesidades de reducción, se observa que el poder adquisitivo de las familias entrevistadas ha disminuido ostensiblemente respecto de fines del año 2021. El 90% manifiesta comprar menos alimentos que hace un año atrás y el 70% manifiesta haber tenido que elegir productos de menor calidad.
- ✓ El 67.1% de las familias que compran menos que antes destacan que los alimentos son de menor calidad.
- ✓ Según las recomendaciones de las Guías Alimentarias para la Población Argentina (GAPAs), tanto les adultos como les niños, niñas y adolescentes (NNyA) deberían realizar 4 comidas

diarias. El incumplimiento de esta norma en los hogares relevados, muestra que tres **de cada 10 NNyA y más de cinco de cada 10 adultos NO COMPLETAN LAS 4 COMIDAS.**

- ✓ El principal motivo de la reducción de comidas, tanto en adultos como en niños, es el económico.
- ✓ En la prioridad de compra de alimentos en el último mes se destacan Pollo, Leche y Arroz. Entre los alimentos de calidad que no son destacados, figuran las legumbres.
- ✓ Mayoritariamente se argumenta que esa decisión de compra se justifica por razones económicas: rinde más, llenan más, son más baratos.
- ✓ La frecuencia en el consumo de los grupos de alimentos a la que están accediendo los NNyA de los hogares que asisten a comedores y merenderos comparándola con los mensajes de las GAPAs se obtienen los siguientes resultados:

Consumo de lácteos: Combinando el consumo de leche, yogurt y quesos, solo 3 de cada 10 NNyA alcanzan el resultado recomendado de 3 porciones por día.

La leche es el producto más frecuentemente consumido: algo más de la mitad de los NNyA la consume diariamente. El yogurt es menos consumido y con menor frecuencia: una cuarta parte (25%) consume diariamente. El queso es de consumo infrecuente: 3 de cada 10 lo consumen raramente o nunca y solo 1 de cada 10 NNyA lo consumen diariamente.

Frecuencia en el consumo de verduras y frutas: El consumo de frutas y verduras es relativamente similar en frecuencia y en ambos casos el consumo se haya por debajo de las recomendaciones de las GAPAs.

Solo en 1 de cada diez hogares los NNyA cumplen con la recomendación del consumo de verduras y frutas varias veces al día. También en 1 de cada diez hogares sus NNyA prácticamente no consumen frutas y verduras (rara vez o nunca).

Frecuencia en el consumo de huevos y carnes: con respecto al consumo de huevos, 17% de NNyA consume por lo menos una vez al día, mientras que el 50% presenta un escaso consumo en relación con la recomendación diaria. El déficit en la ingesta de huevos es alto: un 12,7% rara vez o nunca consume y en dos de cada diez hogares se consume solo una vez por semana.

El pollo se consume en una proporción más alta que la carne.

El déficit del consumo de carnes rojas se evidencia particularmente en que una cuarta parte de los niños las consume rara vez o nunca.

Si se considera la frecuencia en el consumo combinado de huevos, pollo y carnes rojas (de vaca o de cerdo) en la ingesta semanal, se alcanzarían los valores recomendados para una adecuada cobertura proteica. Sin embargo, las partes del pollo y los cortes de carne consumidos son preferentemente los económicos. Del pollo refieren consumir según orden de posibilidades: alitas (65%), pata y muslo (57,5%), milanesas de pollo (49,8%), pollo entero (28,6%), menudos (27,6%), Pechuga (20,7). En las carnes rojas se ubica en primer lugar la carne picada (69,7%), seguida por las milanesas (50,3%), salchichas (36,1%), osobuco/falda/espinazo (32,6%), hamburguesas (18,3%), cerdo (16,8%), paleta/bola de lomo/nalga (14,1%), asado/vacío/achuras (4,4%).

Frecuencia de consumo de fideos, arroz y polenta: los fideos y el arroz son de consumo universal y con alta frecuencia. La polenta, en cambio, no se consume en un tercio de los hogares, y tiene baja frecuencia entre consumidores.

Frecuencia de consumo de galletitas, gaseosas y fiambre: entre los consumos no recomendados, las galletitas/biscochos se presentan con una frecuencia alta: en casi la mitad de los hogares se consume más de una vez por semana. Los fiambres y las gaseosas, en cambio tienen menor presencia y baja frecuencia en estos hogares.

4- Condiciones de acceso a la salud:

La Salud Pública es quien presta universalmente servicio a esta población.

En el total país, 6 de cada 10 familias puede acceder a una unidad sanitaria a menos de 10 cuadras de su hogar, mientras que 7 de cada 10 tienen que desplazarse a más de 30 cuadras para acceder a una Hospital Público.

1 de cada 4 hogares tiene al menos algún miembro con enfermedad crónica o discapacidad. En 3 de cada 10 hogares donde hay una discapacidad, no se pudo sostener el tratamiento en el último año. Los motivos alegados son tres: la pandemia, la carencia de especialistas y la dificultad para obtener turnos.

La mayoría de las referentes del hogar señalan que han podido obtener atención de salud durante la pandemia. En el 64% de los hogares algún miembro obtuvo prestación en la unidad sanitaria más próxima a su domicilio, en los últimos 6 meses.

La obtención de turnos es mayoritariamente programada. En pediatría solo se entregan menos de 20 turnos por día.

Entre los principales problemas que señalan los entrevistados se destacan la dificultad de obtener turnos y de especialidades y profesionales y horarios limitados de atención.

Entre las carencias de prestación en salud, un tercio de entrevistados señala que el servicio de ambulancias públicas no ingresa al barrio.

5- Condiciones de acceso a la educación:

El nivel educativo de casi 10 referentes del hogar es secundario incompleto o menos. Sólo el 6% alcanzó un nivel terciario y/o universitario completo/incompleto.

El 15% de los NNyA de los hogares han tenido dificultades para continuar los estudios y un 3.5 de ellos abandono los estudios.

5 de cada 10 referentes que mencionaron problemas plantea que el principal motivo fue de tipo económico. Para más de un cuarto de los encuestados se debió a problemas de salud.

4 de cada 10 hogares expresaron que el establecimiento educativo no se contactó para ofrecer alternativas que les permitieran continuar con los estudios.

6- Condiciones de acceso a una vivienda y hábitat dignos

Según el tipo de acceso a la tenencia de la vivienda casi seis de cada 10 hogares entrevistados son propietarios de la vivienda y el terreno. El 12% son inquilinos, mientras tres de cada diez hogares tienen otro tipo de tenencia irregular.

En relación al rango de edad de las referentes familiares se observan diferencias significativas: a menor rango de edad se encuentra menor proporción de propietarias y mayor proporción de inquilinas u otros tipos de tenencia irregular.

Se destaca que 1 de cada 3 hogares (32,2% 10144 hogares) se encuentra en situación de hacinamiento crítico, que se determina cuando 3 o más personas conviven en un cuarto de uso exclusivo del hogar, sin considerar la cocina o el baño.

Con respecto al acceso a servicios urbanos básicos, se observa que el más deficitario es la red de gas, el 72% de los hogares no tienen gas natural de red. En segundo lugar, casi la mitad de

los hogares tienen déficit en el sistema de eliminación de excretas (47,7%) y en tercer lugar una cuarta parte de los hogares no cuenta con acceso a agua de red (25,4%). En cambio, el acceso a la red eléctrica es el más extendido, 93% de los hogares cuentan con este servicio.

El acceso pleno a internet se encuentra en 4 de cada 10 hogares. Una proporción similar cuenta con acceso limitado, mientras casi 2 de cada 10 hogares no tienen ningún acceso a Internet.

En los hogares con internet, es universal el uso del teléfono para obtener conectividad. Solo el 6% de los hogares cuentan con computadora.

En 7 de cada 10 hogares con acceso a internet, se le da un uso laboral, y en 3 de cada 4 se utiliza para estudiar.

7- Condiciones ambientales del barrio:

3 de cada 10 hogares no cuentan con espacios verdes o plazas en la cercanía de la vivienda.

Casi la mitad de los hogares, no tiene accesibilidad en la cercanía a equipamientos deportivos o culturales.

Un tercio de las viviendas están en proximidad de basurales a cielo abierto

Un 15% se encuentra próximo a zonas fumigadas

8- Determinantes de la inseguridad alimentaria:

Inseguridad alimentaria según desempleo reciente a nivel hogar: Entre los hogares con algún integrante desocupado/a recientemente, un 85% está en situación de inseguridad alimentaria. En los hogares donde no hay integrantes que hayan perdido su empleo, dicha proporción desciende casi 20 puntos porcentuales y se ubica en 66,2%.

Inseguridad alimentaria por déficit de acceso a empleo registrado: Entre los hogares sin ningún integrante con empleo registrado, un 72% está en situación de inseguridad alimentaria. En los hogares donde existe al menos un empleo formal, dicha proporción desciende hasta 57,7%.

Hogares con inseguridad alimentaria según transferencia de ingresos: Al analizar los datos de los hogares en situación de inseguridad alimentaria, no se observan diferencias significativas entre los que reciben transferencias monetarias del Estado y los que no.

Inseguridad alimentaria según nivel educativo de la referente del hogar: se observa una relación directa entre el nivel educativo y la inseguridad alimentaria: a menor nivel educativo mayor inseguridad alimentaria.

Inseguridad alimentaria por déficit de acceso a empleo formal: En los hogares sin ningún integrante con empleo registrado, un 72% está en situación de inseguridad alimentaria. En los hogares donde existe al menos un empleo formal, dicha proporción desciende hasta 57,7%

Inseguridad alimentaria por déficit de cantidad de comidas diarias: Entre quienes no realizan la totalidad de las ingestas diarias es mayor la inseguridad alimentaria.

Contacto: Laura Lonatti 11-56378714 / Prensa: 11-36483667.